

LA CUEVA DE POZALAGUA

POR E. NOLTE

«Quod non est in actis, non est in mundo.»

DESCUBRIMIENTO: Una explosión sorda y horrísona se dejó oír en las faldas del Monte Ranero donde la Empresa Dolomitas del Norte S. A., extrae con gran ahínco, dolomía, el 28 de diciembre de 1957, festividad de los Santos Inocentes.

Era una explosión rutinaria, era una más de entre las miles de explosiones, era, producto de una carga de dinamita, pero cuando paulatinamente sebase esfumando las primeras nubes de polvoreda y los obreros retornaron a sus puestos, un hálito frío y seco brotó por ensalmo de un negruzco boquete. Por primera vez, apareció a la vista de nuestros ojos, la caverna virgen y pura de Pozalagua.

A estas horas, todos los interesados en esta disciplina, Instituciones culturales, grupos espeleológicos, Delegaciones de Turismo, etc., etc., no sólo nacionales sino internacionales, como lo atestiguan bastantes artículos periodísticos, conocen que en un valle risueño y placentero denominado Carranza, en el límite con Santander, se abre la boca de caverna más fastuosa y magnífica, en cuanto a bellezas estalactíticas se refiere. Es la reina de las reinas, por sus fenómenos excéntricos, es misterio tras misterio... es inefable.

CUEVAS: Carranza desde tal día puede decirse que ha quedado citado con el mundo turístico no sólo por la cueva de Pozalagua sino porque en la misma montaña de Ranero se abre la no menos famosa y numerosa en records, La Torca del Carlista (1). Si además recordamos que en su ladera Sur y en el Pico del Mirón, se abren las bastantes olvidadas cuevas de Venta Laperra, con sus grabados aurifiacienses y con un material arqueológico riquísimo recogido en parte por el Padre Barandiarán el año 1931 (2), observaremos que la Naturaleza se ha mostrado pródiga y agradecida para con los carranzanos.

Mas ya es hora de visitar este joyero llamado Pozalagua. Su puerta verjada queda a nosotros abierta tras el pago de una módica suma, pues aunque provisionalmente, ha quedado abierta al turismo.

ESTALACTITAS EXCENTRICAS: La cueva de Pozalagua en realidad está formada por una gran galería a modo de sala cuya longitud total no excede de los 250 mts. Nuestra luz de acetileno, va palpando suavemente y con signos de fervor una decoración

(1) Eraso, Adolfo. «Pyrenaica», n.º 3, pág. 99, año 1958.

(2) Barandiarán, José Miguel. «Vizcaya», n.º 10, pág. 49, año 1958.

PYRENAICA

extraterrestre o tal vez abisal. Por doquiera los techos cuajados de estalactitas finísimas, se suspenden adquiriendo las formas más fantásticas: arrecifes, corales, crustáceos, formaciones arborescentes. La bóveda queda sostenida por medio de grandiosas columnas estalactíticas simulando unos Atlas de fibrosos músculos. La estructura dolomítica ha formado cascadas inermes de aspecto casi traslúcido, de alba blancura que pasa por toda la gama de colores: ocre, violeta, pardo, naranja, rojo bermellón, etc

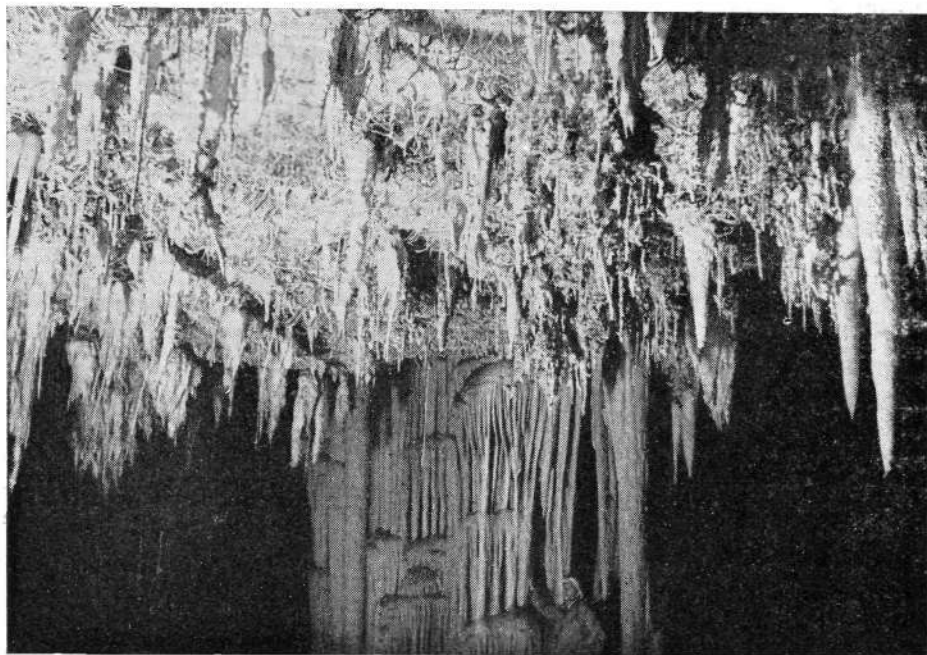
Esta cueva, no es como otras muchas, de aspecto recio y viril; no, por el contrario, toda ella emana una suavidad perfumada, delicados murmullos... es femenina en una palabra, como acertadamente manifestó un querido amigo nuestro, el doctor Peñuela, con motivo de la pasada Asamblea Regional de Espeleología celebrada en Carranza.

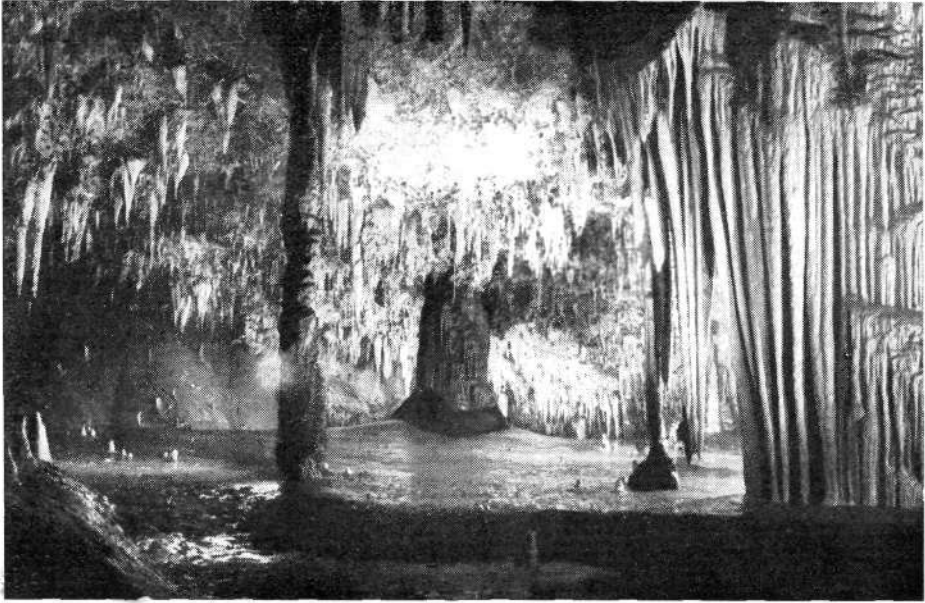
Un periódico bilbaíno daba la siguiente explicación al pie de una fotografía de varias estalactitas excéntricas de Pozalagua: «¿Qué es esto? ¿Un fondo submarino? ¿Un cuadro de Dalí? ¿Una fantasía de un escultor genial? —y continuaba—. Pues esto son las extrañas y fantásticas formas que adquieren las estalactitas de Pozalagua. Estas formaciones, retorcidas en todas las direcciones, semejando flores, árboles, etc., tienen que tener una explicación natural, pero la realidad —terminaba escribiendo— es que todos los que la han visto han exclamado: ¡Esto no tiene explicación!»

Si a todo esto unimos que la cueva es transitable, de suelos lisos, y que se halla ja-

«... Por doquiera los techos cuajados de estalactitas finísimas se suspenden adquiriendo las formas más fantásticas...»

(Foto Félix R. de Arcaute)





Detalle de la «Gran Sala» de la Cueva de Pozalagua,

(Foto C. Negruela)

lonada por pequeños «gours» o pozas de agua límpida y cristalina, no tenemos más remedio que catalogarla, como ya lo hicieron otros ilustres visitantes, como una de las primeras de Europa.

Además añadiremos una curiosidad geológica: esta cueva es muy interesante por los fenómenos de desplazamiento del subsuelo, donde han quedado muestras patentes en una columna estalactítica, la cual presenta una rotura en su parte central de unos 30 cms. más una segunda fase de corrimiento lateral (posiblemente se trate de una sola fase conjugada). Este desplazamiento es de bastante extensión pues, a unos 50 mts. se observa el mismo fenómeno aunque menos intenso.

Esto es en breves líneas lo que nos depara esta pequeña cueva que como hermoso joyero guarda entre sus terciopelos las alhajas y primores más exquisitos que ojos han visto jamás.

Ya sabéis por tanto montañeros y amantes de la Naturaleza. Si en vuestras correrías montaÑeras, algún día tuvierais ocasión de llegar a Carranza, para concursar los agrestes picachos que se ciernen sobre el tranquilo valle, no olvidar que en su arcano subsuelo se abren gemas de alto valor: La Torca del Carlista, para arriesgados y aventurados espeleólogos, que cuenta en su haber con un récord de Europa, la Sala más grande de 400 x 250 x 90 metros. Las cuevas de Venta Laperra, para todos aquellos estudiosos de la arqueología y amantes de nuestra prehistoria vasca y finalmente la impoluta cueva de Pozalagua, joya entre todas las joyas, para todos aquellos que deseen embeberse en la Naturaleza enigmática.